



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

## Ciudadanizar la política

**L**os comicios de julio serán una oportunidad única para que los partidos demuestren que no son camarillas que buscan el poder por el poder, que no actúan únicamente por intereses personales o de grupo, que abandonarán la partidocracia y que quieren ser auténticos representantes de la sociedad. ¿La aprovecharán?

En los últimos días, dirigentes de distintas agrupaciones partidistas han expresado su convicción de reservar un cupo para gentes comunes que, sin ser sus militantes, pero con méritos suficientes, puedan ser postulados a puestos electivos.

**Puesto que las leyes son la base de un Estado y de una sociedad mejores, hay que dejar a los aristos que la pongan**

La intención es buena, pero es indispensable materializarla urgentemente, considerando los tiempos para formalizar una aspiración, hacer una selección, determinar el número de personas calificadas y lanzarlas a las campañas.

En esa línea, el PAN y el PSD pueden ser pioneros de la ciudadanización congresional que han concebido; si están dispuestos a abrir las candidaturas al Congreso, deberían disponer de una especie de "ventanilla

única", en la que cualquiera que cubra el perfil, empiece a dar curso a sus pretensiones políticas.

En un proceso similar al que se llevó a cabo para elegir consejeros del IFE, la convocatoria a la ciudadanía para buscar un cargo de representación motivaría a miles de gran valía profesional, técnica, humana y moral, cualidades con las que el Congreso tendría un extraordinario desempeño.

Más allá de la ley, los partidos demostrarían que no son oligopolios empeñados en encumbrar solamente a sus integrantes, que están dispuestos a que la política sea un asunto de muchos más y que la ejercerán en beneficio de todos.

Si bien están en su derecho de abanderar a personajes notorios, con los que podrían obtener votos y victorias, están obligados a ver porque la sociedad esté representada por los verdaderamente notables para hacer las leyes.

Ésta es, quizá, la tarea estatal más delicada, pues las decisiones del Legislativo constituyen el fundamento sobre el que se desenvuelven los otros poderes y rige las relaciones entre gobernantes y gobernados.

Si las leyes son la base de un Estado y de una sociedad mejores, la forma óptima de construirlos es dejar a los mejores que la pongan. Para el caso, se puede decir que sobran.

### Sotto voce

Otro acierto del doctor Carstens, al dejar en claro que para reactivar la economía, hacer productivo al campo y salir de la crisis, el Estado debe invertir sin trabas en distintos proyectos. Las instituciones financieras deben reabrir, con toda responsabilidad, la llave del crédito para complementar esa tarea. ■■

dikon2001@yahoo.com.mx

